

La confluencia de lenguas y culturas en la obra de Gabriel Miró

The confluence of languages and cultures in Gabriel Miro's writing

FINA ANTÓN HURTADO

Universidad de Murcia

fmanton@um.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3853-8418>

Recibido: 08.06.2022. Aceptado: 04.12.2022.

Cómo citar: Antón Hurtado, Fina (2023). "La confluencia de lenguas y culturas en la obra de Gabriel Miró", *Ogigia. Revista electrónica de estudios hispánicos*, 33: 45-67.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ogigia/33.2023.45-67>

Resumen: Los estudios sociolingüísticos han aportado a la antropología una nueva visión en torno al fenómeno del cambio lingüístico. Como consecuencia del contacto de culturas, los procesos aculturativos posibilitan que las lenguas se vean condicionadas por la estructura social y se originen, desarrollen y cambien bajo circunstancias sociales diversas y variables. Como en otras comunidades bilingües, la provincia de Alicante, situada en el sureste de la Península Ibérica, presenta históricamente una situación de conflicto lingüístico. El contacto de lenguas ha derivado en un proceso de aculturación, en el que la sustitución o desplazamiento lingüístico ha seguido unas dinámicas temporales, geográficas y sociales bien específicas. El presente trabajo pretende analizar la confluencia de lenguas y culturas que se reflejan en la provincia de Alicante a partir del estudio de la escritura de Gabriel Miró (Alicante, 1879 - Madrid, 1930), tanto de la obra novelística como de la vasta producción epistolar que mantuvo el autor durante su trayectoria profesional.

Palabras clave: Antropología lingüística; contacto de lenguas; transferencia lingüística; interferencia; préstamo; Gabriel Miró

Abstract: The sociolinguistic studies have contributed to the Anthropology a new vision concerning the phenomenon of the linguistic change. As consequence of the contact of cultures, the processes aculturativos make possible that the languages change for the social structure and originate, develop and change under social diverse and variable circumstances. As in other bilingual communities, the province of Alicante, placed in the south-east of the Iberian Peninsula, presents historically a situation of linguistic conflict. The contact of languages has derived in a process of acculturation, in which the substitution or linguistic displacement has followed a few temporary, geographical and social specific well dynamics. The present article analyzes the confluence of languages and cultures that are reflected in the province of Alicante from the study of Gabriel Miro's writing (Alicante, 1879 - Madrid, 1930), so much of the work novel-writing as of the epistolary production.

Keywords: Linguistic anthropology; contact of languages; linguistic transfer; interference; lending; Gabriel Miró

INTRODUCCIÓN

Los estudios sociolingüísticos han aportado a la antropología una nueva visión en torno al fenómeno del cambio lingüístico. Los procesos aculturativos posibilitan que las lenguas se vean condicionadas por la estructura social y se originen, desarrollen y cambien bajo circunstancias sociales diversas y variables. De suma importancia resultan los factores sociales que influyen en el sistema lingüístico para conocer las variaciones diacrónicas, diafásicas, diatópicas y diastráticas que se dan en todas las lenguas. La covariación de dos o más (sub)sistemas en el repertorio lingüístico de una comunidad de habla o, en particular, de un hablante bilingüe permite comprobar la existencia y funcionamiento de una serie de fenómenos lingüísticos, tales como el uso de transferencias lingüísticas y de cambios de código, que aparecen en función de diversos factores externos y discursivos.

Históricamente, la provincia de Alicante, situada en el sureste de la Península Ibérica, es una zona donde han convivido dos variedades idiomáticas: la catalana, en su variedad geográfica denominada tradicionalmente valenciano, y la castellana, compartida mayoritariamente en todo el territorio. Sin embargo, estas lenguas se distribuyen geográfica y socialmente de un modo desigual. Como en otras comunidades bilingües, Alicante presenta una situación de conflicto lingüístico, ampliamente estudiado desde la sociolingüística. El contacto de lenguas ha derivado en un proceso de aculturación, en el que la sustitución o desplazamiento lingüístico ha seguido unas dinámicas temporales, geográficas y sociales bien específicas (Gimeno Menéndez y Montoya Abat, 1988).

A partir del marco teórico que ofrece la antropología, el presente trabajo pretende analizar la confluencia de lenguas y culturas cohabitadas en el extremo meridional de las tierras valencianas que se reflejan en la escritura de Gabriel Miró (Alicante, 1879-Madrid, 1930). Resulta sintomático que su obra, pese a estar escrita en lengua castellana, participa de las dos modalidades idiomáticas que se hablan en la provincia de Alicante. El propósito fundamental consiste en comprobar la potencial incidencia que el léxico dialectal presenta en la escritura mironiana, tanto en la obra novelística como en la vasta producción epistolar que mantuvo el autor durante su trayectoria profesional.

La investigación sobre los dialectalismos, regionalismos o localismos en la narrativa mironiana –tal es la fortuna terminológica empleada por la

crítica hasta el momento— cuenta en la actualidad con un relativo conjunto de trabajos. Dedicados específicamente a este asunto, se encuentran las aportaciones de Van Praag-Chantraine (1959), Sánchez Gimeno (1960), Raymond Vidal (1964) y Rodríguez Richard (1980). La mayoría se reduce a meros repertorios o glosarios de voces dialectales con la respectiva traducción al final de los mismos, sin deparar en las repercusiones lingüísticas y extralingüísticas que podían operar en la lengua mironiana. Es justo señalar que, entre los estudios publicados, sobresale la contribución de Frederic Barberà (2004) que, sin duda, supone un punto de inflexión en el conjunto de trabajos lingüísticos especializados en la narrativa de Miró. Su principal aportación ha consistido en analizar cuáles son los mecanismos lingüísticos de los que se vale el escritor alicantino para consolidar la forja de la lengua literaria.

La presente investigación se incardina en el ámbito general de la antropología lingüística y de la sociolingüística, por lo que creemos que se enriquecerá con las aportaciones teóricas y metodológicas de ambas disciplinas¹. Desde este marco teórico compartido, el objetivo del artículo consiste en analizar el fenómeno de las transferencias lingüísticas —tanto las interferencias como los préstamos—, con el fin de ofrecer en un futuro el estudio antropológico de los campos designativos derivados a partir de la selección léxica realizada por Gabriel Miró. Corroborando la hipótesis de la investigación, descubrimos que la presencia de préstamos en la obra literaria y en el epistolario es razonablemente alta, en comparación con los resultados que ofrecen otros estudios al respecto.

1. LA ANTROPOLOGÍA LINGÜÍSTICA. UNA APROXIMACIÓN DISCIPLINAR

Para poder hablar de los orígenes de la antropología lingüística es necesario remontarse a los momentos históricos en que la disciplina surge como parte de la *perspectiva tetradisciplinaria* de la antropología general (Duranti, 2000: 84). Desde sus comienzos, la falta de precisión

¹ El trabajo parte desde los planteamientos teóricos y metodológicos de la antropología lingüística y se inscribe dentro de la sociolingüística de William Labov (1983), encargada de estudiar la estructura y evolución de una lengua dentro del contexto social de una comunidad de habla, y, en particular, dentro de la sociolingüística histórica (Gimeno Menéndez, 1990) cuyo campo de acción abre nuevas posibilidades al conocimiento de la dinámica social y contextual del desarrollo de los procesos históricos del cambio lingüístico.

terminológica a la hora de delimitarla hizo que las denominaciones *lingüística antropológica* y *etnolingüística* resultaran parecidas cuando no sinónimas según la preferencia de sus autores o de las escuelas antropológicas que mostraron interés por esta parcela del conocimiento². Parece ser que fue Mason quien en 1881 utilizó por vez primera la denominación *linguistic anthropology* para referirse al estudio científico y a la adquisición de una lengua durante el trabajo de campo. Una década después, Horatio Hale (1890) utilizaría el mismo término para describir a la ciencia encargada de “clasificar científicamente las tribus de los hombres, descubrir sus afiliaciones, identificar sus cualidades mentales” (Cardona, 1994: 27).

El campo de investigación de la antropología lingüística abarca el estudio del lenguaje y la cultura como uno de los subcampos principales de la antropología general. Parece existir un consenso generalizado en la delimitación del objeto de estudio. La antropología lingüística se encarga del “lenguaje humano y otras formas de comunicación” (Bohannon, 1996: 8-9); “de la lengua como un recurso de la cultura, y del habla como una práctica cultural” (Duranti, 2000: 21); del “lenguaje en su contexto social y cultural, en el espacio y a través del tiempo” (Kottak, 2010: 13), y de “la comunicación humana, incluidos sus orígenes, su historia y los cambios y variaciones contemporáneos” (Miller, 2011: 7).

En los manuales y estudios especializados, es común clasificar el área de acción de la antropología lingüística en tres subcampos o parcelas de estudio: la *lingüística histórica*, que estudia las lenguas a lo largo del tiempo; la *lingüística descriptiva o estructural*, un enfoque de la lingüística interesado en analizar cómo las estructuras formales de las lenguas difieren entre sí; y la *sociolingüística*, encargada de estudiar las relaciones entre las variaciones sociales, el contexto social y las variedades lingüísticas (Ember, Ember y Peregrine, 2004: 6; Kottak, 2010: 15; Miller, 2011: 9).

Las relaciones de la antropología lingüística con la sociolingüística son posiblemente las más próximas y fecundas de cuantas disciplinas vinculadas a las ciencias sociales se encargan de estudiar el fenómeno de la comunicación. Es esta cercanía manifiesta en sus objetivos y métodos

² Señala Alessandro Duranti que los términos *lingüística antropológica* y *antropología lingüística* se han usado en la literatura especializada de manera intercambiable hasta el punto de que, a pesar de ser D. Hymes quien trató de estabilizar el uso del término *antropología lingüística* a principios de la década de los 60, “se le puede sorprender alternando entre los dos términos” (2000: 20).

empleados la que impide en numerosas ocasiones distinguir la delimitación exacta de sus fronteras. Asegura Giorgio R. Cardona al respecto que “es difícil asignar a una disciplina más que a la otra muchos artículos descriptivos” (1994: 29). No obstante, algunas diferencias entre ambas disciplinas se pueden encontrar con relación a su historia. La antropología lingüística adquirió estatuto de fundación cuando Franz Boas y sus seguidores definieron su objeto de estudio y ámbito de actuación a principios del siglo XX. El nacimiento de la sociolingüística no se produciría hasta mediados de la década de los 60, cuando el *Social Sciences Research Council* fundara en 1963 una comisión de “Sociolinguistics” y, un año después, celebrara dos Congresos en las universidades de California e Indiana, dedicados a estudios etnolingüísticos, dialectales y psicolingüísticos, entre otros³.

Desde los albores de la disciplina, tres han sido las corrientes más destacadas a la hora de abordar la diversidad de los usos de la lengua y los aspectos sociales, a saber: la *sociolingüística cuantitativa urbana*, la *sociología del lenguaje* y la *etnografía de la comunicación* (Moreno Fernández, 1998: 299). En el primer caso, se trata de estudiar cómo las lenguas están integradas en la sociedad que las utiliza. Se pretende analizar todas las variedades y variantes funcionales coexistentes en una comunidad dada, sea multilingüe o pluridialectal. El estudio de los procesos de socialización a través de la lengua constituye el centro de interés de la *sociología del lenguaje*. En el seno de los modelos antropológicos, se configura la *etnografía de la comunicación* encargada del estudio de los hechos lingüísticos en cuanto determinados por los saberes acerca de las cosas o cultura, así como del contenido o cultura que resulta manifestada por las lenguas (Villena Ponsoda, 1992: 43-134).

2. LAS LENGUAS EN CONTACTO

Fruto de los procesos aculturativos entre sociedades próximas o lejanas, es lo que en el estudio de las lenguas se conoce con la denominación de *cambio lingüístico*. La sociolingüística ha aportado a la antropología una nueva visión en torno a este concepto. Los factores

³ Según Juan M. Hernández Campoy (1996), el nacimiento de la sociolingüística estuvo motivado por tres factores: a) el descontento entre los lingüistas por las propuestas tanto estructuralistas como generativistas; b) el desfase de las concepciones metodológicas de la dialectología; y c) el interés por los nuevos estudios emprendidos por la sociología durante los años sesenta.

sociales que influyen en el sistema lingüístico conllevan las variaciones diacrónicas, diafásicas, diatópicas y diastráticas. Autores como Uriel Weinreich, William Labov y Marvin Herzog definen la lengua como una estructura heterogénea que facilita la variación y, por ende, el cambio lingüístico (Gimeno Menéndez, 1983: 190-191; Mas Miralles, 1994: 25).

Como resultado de los procesos históricos y sociales que operan en el fenómeno de la aculturación, el contacto se produce tanto entre dos lenguas –interlingüístico– como también entre dos registros de una misma lengua. De este modo, las comunidades de habla se agrupan en dos categorías: *multilectales*, en el caso de que se produzca un contacto de variedades de una misma lengua, y *multilingües*, cuando el contacto afecta a lenguas diferentes.

Los estudios sociolingüísticos del multilingüismo, influidos especialmente por las contribuciones teóricas de Uriel Weinreich, Charles Ferguson y William Labov, se han centrado en tres direcciones, a saber: a) el estudio de las lenguas en contacto, cuya acción se fundamenta en medidas de interferencia y análisis contrastivos de las lenguas; b) el estudio de la diglosia y el conflicto lingüístico, basados en la integración del bilingüismo individual y el reconocimiento de la diferenciación social y funcional de las lenguas o variedades lingüísticas; y c) el estudio del variacionismo a partir de la comprensión y explicación de la competencia sociolingüística de las comunidades de habla bilingües según los repertorios lingüísticos y las reglas variables (Gimeno Menéndez, 1990: 152-153).

El concepto de *bilingüismo* ha sufrido una constante revisión desde los primeros estudios sociolingüísticos. Como señala Francisco Moreno Fernández, “las definiciones más conocidas de bilingüismo son las que propusieron, mucho tiempo atrás, Leonard Bloomfield (1933), Einar Haugen (1953) y Uriel Weinreich (1953). Para el primero, bilingüismo es ‘el dominio nativo de dos lenguas’; Haugen dice del bilingüe que ‘utiliza expresiones completas y con significado en otras lenguas’; para Weinreich, bilingüismo sería ‘la práctica de dos lenguas usadas alternativamente’” (2005: 207). Como puede constatarse, estamos ante definiciones en las que se evidencia una desigual voluntad de reflejar hechos de convivencia de lenguas en un mismo individuo. Con todo, en la actualidad, se suele establecer dos clases de bilingüismo en función del ámbito de estudio; a saber: por un lado, se encontraría el *bilingüismo individual*, que afecta solo a hablantes concretos y, por otro, el *bilingüismo social*, que estaría relacionado con comunidades de habla.

Como consecuencia del bilingüismo social, aparece el concepto de *diglosia*. Clásicas son las definiciones que ofrecieron Charles A. Ferguson y Joshua A. Fishman; sin embargo, todavía hoy constituyen un punto de encuentro entre la comunidad científica. Según Charles A. Ferguson (1959), la diglosia –o desequilibrio entre una variedad A (alta) y otra variedad B (baja)–, representa “una situación lingüística relativamente estable en la cual, además de los dialectos primarios de la lengua (que puede incluir una lengua estándar o estándares regionales), hay una variedad superpuesta muy divergente, altamente codificada (a menudo gramaticalmente más compleja), vehículo de una considerable parte de la literatura escrita, ya sea de un período anterior o perteneciente a otra comunidad lingüística, que se aprende en su mayor parte a través de una enseñanza formal y se usa en forma oral o escrita para muchos fines formales, pero que no es empleada por ningún sector de la comunidad para la conversación ordinaria” (Ferguson, 1959: 336).

Uriel Weinreich (1974), pionero en los estudios interlingüísticos, ha planteado las consecuencias de la *covariación lingüística*. Es a partir de la cohabitación de dos (sub)sistemas lingüísticos en una misma comunidad de habla, cuando pueden darse tres efectos: a) la *interferencia lingüística*, que conlleva la existencia del cambio de código; b) las *amalgamas* o aparición de nuevas unidades lingüísticas; y c) la *sustitución lingüística* o abandono de una variedad particular (B) en beneficio de otra (A) (Gimeno Menéndez, 1990: 155-156).

Una de las primeras consecuencias del contacto lingüístico es la aparición de las transferencias, cuyos efectos se extienden a todos los niveles del sistema lingüístico. Con la intención de contrarrestar las connotaciones negativas que muchos lingüistas creían ver en el término interferencia, se ha propuesto la denominación de *transferencia*. Este nuevo concepto, en palabras del profesor Francisco Gimeno, “designa [...] el proceso y resultado que conduce en un sistema lingüístico dado a la presencia de unidades y, a veces, de modos de funcionamiento, pertenecientes a otro sistema, e implica el reajuste de las estructuras en los niveles lingüísticos más sistemáticos (fonología, morfología y sintaxis” (1981: 344).

Nuevas propuestas metodológicas aconsejan establecer una clasificación dentro de las transferencias: las *interferencias* y los *préstamos* (Gómez Molina, 2000: 319). Se entiende por *interferencia* el fenómeno interlingüístico que conlleva un desvío (voluntario o involuntario) de las normas de cualquiera de las dos lenguas con un grado

parcial o nulo de integración lingüística y ninguna integración social, al tratarse de una realización individual o idiolectal. Representa un fenómeno sin integración lingüística ni social (Gimeno Menéndez, 1990: 158). El segundo de los conceptos es el de *préstamo*. Siguiendo a Shana Poplack, el préstamo consiste en “la adaptación de material léxico a los patrones morfológicos, sintácticos e incluso fonológicos de la lengua base” (1990: 38). Se trata, pues, de una transferencia de elementos entre dos lenguas o variedades lingüísticas con cierta alteración formal (adaptación) que admite, en tanto que proceso, la posibilidad de una integración lingüística (niveles lingüísticos) y una integración social (frecuencia de uso, nivel de homogeneidad y nivel de aceptación) (Gómez Molina, 2000: 320).

3. LA CONFLUENCIA LINGÜÍSTICA EN LA PROVINCIA DE ALICANTE

Dentro del contexto valenciano, Alicante ha sido y es una encrucijada lingüística, social y cultural de primer orden, y es este carácter marcadamente fronterizo lo que le permite tener una personalidad compleja y diferencial. Históricamente, esta provincia situada en el sureste de la Península Ibérica se caracteriza por ser una zona donde han convivido históricamente dos variedades idiomáticas: la catalana, en su variedad geográfica denominada tradicionalmente valenciano, y la castellana. Sin embargo, estas lenguas se distribuyen geográfica y socialmente de un modo desigual. La sociolingüística ha diferenciado, como mínimo, cuatro comunidades de habla en el solar alicantino, a saber: a) el área de *La Marina (Alta y Baixa)*, el *Comtat y l’Alcoià*; b) el área de *l’Alacantí-el Vinalopó*, separada por medio de la frontera histórica Biar-Busot; c) el área del Bajo Segura, excepto Guardamar y Barbarroja; y d) el área del Alto Vinalopó (Villena y Sax). Esta situación de bilingüismo social ha provocado el desarrollo de una competencia comunicativa bilingüe (activa o pasiva) en los hablantes autóctonos del territorio (Gimeno Menéndez, 1991: 567).

Al igual que otras comunidades multilingües, Alicante presenta una situación sociolingüística reconocida comúnmente con el nombre de *conflicto lingüístico*. El contacto de lenguas en el territorio alicantino ha derivado en un proceso de aculturación, en el que la sustitución o desplazamiento lingüístico ha seguido unas dinámicas temporales, geográficas y sociales muy específicas. La provincia de Alicante constituye la demarcación más meridional de las tierras valencianas y es la zona que más ha sufrido el proceso social de castellanización con la

excepción de las comarcas de *La Marina*, el *Comtat* y *l'Alcoià*. Esta situación ha generado un conflicto lingüístico en el que la sustitución del vernáculo valenciano por el castellano se ha producido históricamente sin modificación de la condición social (Gimeno Menéndez y Montoya Abat, 1988: 517-522; Gimeno Menéndez, 1991: 567).

Desde mediados del siglo XIX, la lengua catalana pierde cada vez más presencia física tanto en los ámbitos de uso públicos como privados. El valenciano es la variedad dialectal usada por el pueblo en la mayor parte de las comarcas alicantinas. Sin embargo, en la capital, la lengua sufre una avanzada desaceleración debido fundamentalmente al creciente proceso castellanizador en todos los ámbitos de uso. Con la socialización y educación en castellano culminará, así, el proceso de sustitución lingüística. Sobre la situación sociolingüística en esta época, traemos a colación el testimonio del intelectual Rafael Altamira, que vivió en Alicante entre 1866 y 1936. Así relataba sus impresiones: “El idioma de Alicante. En el pueblo y criados huertanos, valenciano. En una parte de la clase media, y en casa, valenciano; en visita y en lo demás en la población, castellano. En familias que hablaban entre sí castellano, con los criados y en el mercado, valenciano” (cit. por Montoya Abat, 1996: 48).

A este proceso de diferenciación idiomática contribuirán los escritores e intelectuales alicantinos que utilizarán exclusivamente el castellano para la variedad literaria. Durante el primer tercio del siglo XX, el castellano se convertirá en la lengua vehicular de comunicación por excelencia tanto en la prensa escrita como en la literatura. Al igual que otros autores, Gabriel Miró (Alicante, 1879–Madrid, 1930) reúne los rasgos propios de un hablante bilingüe que conoce y usa el castellano y el valenciano indistintamente, si bien decidirá escribir su obra en la lengua de Cervantes. Aun así, no desdeñará en los ámbitos más íntimos y familiares la lengua vernácula de sus paisanos.

Consciente de la situación sociolingüística que se ofrece en la provincia alicantina, Miró refleja en su narrativa el conflicto lingüístico entre las dos modalidades idiomáticas. Sus primeras obras –concretamente *Hilván de escenas* y *Del vivir*– están ambientadas en el norte de la provincia, zona en la que el valenciano es mayoritariamente la lengua vehicular de comunicación. Sin embargo, no todos los personajes que intervienen en la trama novelesca se comunican en la lengua predominante. Esta situación social propiciará una tensión comunicativa entre los *nativos* –los oriundos de la zona– y los *forasteros* –aquellos habitantes que proceden de otras regiones cuyo dominio lingüístico es el

castellano. Ahora bien, es justo reconocer que, en el proceso de la forja de la lengua mironiana, el asunto de la obra no siempre condiciona la selección léxica. En las novelas de Oleza, a pesar de ser dos obras ambientadas en la Vega Baja del Segura, el escritor supera el condicionante ambiental para servirse de una lengua llena de transferencias derivadas de la cultura valenciana. Las novelas de *Nuestro Padre San Daniel* y *El obispo leproso*, que se corresponden con el período de madurez novelística, presentan una creciente evolución en el empleo de transferencias lingüísticas (préstamos) si lo comparamos con la etapa inicial del escritor.

4. LA TRANSFERENCIA LINGÜÍSTICA EN LA ESCRITURA MIRONIANA. UN CASO DE ESTUDIO

Aunque han sido diversas las investigaciones que han abordado el estudio de los dialectalismos en la obra mironiana, no menos cierto es el hecho de que no todas han desarrollado en conjunto las posibilidades que ofrece el análisis de la obra y epistolario del escritor alicantino. El análisis tradicional no ha sido siempre muy afortunado en el estudio del léxico dialectal. En las últimas décadas, la investigación lingüística dedicada a los temas mironianos ha incluido bajo los mimbres de “dialectalismo” o “localismo”, o incluso bajo los más específicos como “valencianismo”, “catalanismo” o “murcianismo”, cualquier palabra que demostrara cierta divergencia con respecto al español estándar.

Varios estudios parecían conformarse con aportar un repertorio o glosario de voces dialectales con la respectiva traducción, sin deparar en las repercusiones lingüísticas y extralingüísticas que podían operar en el proceso de la forja de la lengua literaria de Miró. Salvo casos excepcionales –es justo reconocer el excelente trabajo de Frederic Barberà (2004)–, la mayoría de las aportaciones han partido desde una visión sincrónica y abstracta en el estudio del léxico mironiano. La descripción de estos estudios se ha caracterizado principalmente por mostrar un desconocimiento de las funciones sociales de la lengua. Es preciso, pues, superar esta visión tradicional, a partir de una mayor exigencia y renovación teórica y metodológica que, desde la antropología lingüística, se ofrece en el presente trabajo. Desde el marco teórico de la sociolingüística variacionista, es objetivo prioritario analizar cuantitativa y cualitativamente los fenómenos lingüísticos derivados del contacto de lenguas.

El propósito principal consiste en describir las transferencias lingüísticas (interferencias y préstamos) que se producen tanto en la producción literaria como en el epistolario más personal e íntimo de Miró. El hecho de que este autor recurra a la modalidad lingüística catalana o valenciana no es sino un fenómeno frecuente en la interacción verbal de un escritor bilingüe que, a pesar de escribir su obra literaria en castellano, participa de las dos modalidades lingüísticas habladas en las tierras alicantinas⁴. La aplicación de criterios sociolingüísticos permite diferenciar entre el fenómeno que supone la alternancia de lenguas – cambio de código–, y el uso de un elemento propio de una lengua trasladado a otra –transferencia lingüística– en un registro oral o escrito.

Con anterioridad a la exposición de los hechos, conviene, pues, diferenciar los conceptos de cambio de código y transferencia lingüística. Como ya indicamos, ha sido frecuente, en los estudios tradicionales que han versado sobre la obra mironiana, incluir bajo el membrete de “valencianismo”, “localismo” o “regionalismo” tanto las palabras propias de la modalidad lingüística valenciana (v.g. *coca en farina*, *herba falaguera*, *riu-rau*) como los préstamos aceptados en el castellano o en alguna de sus variedades dialectales, como es el caso del murciano (v.g. *baladre*, *helor*, *noguera*). Sin embargo, es necesario partir del modelo de variación geoelectal que propone la sociolingüística para diferenciar los posibles contextos de aparición de estos fenómenos y las relaciones geoelectales e históricas que se producen en el propio sistema lingüístico. Entendiendo que la variación es inherente a la estructura de todo sistema, el nuevo enfoque parte de la cuantificación de las restricciones variables que los distintos entornos de aplicación (lingüísticos, sociales y contextuales) ejercen sobre un proceso lingüístico (Gimeno Menéndez, 1990).

Fruto de la situación de contacto de lenguas, cabe señalar la existencia de la transferencia y el cambio de código, fenómenos que, si bien distintos, están estrechamente relacionados al presentarse como un uso alternativo de dos variedades en el mismo discurso. Lo que más difiere entre estos conceptos es que la transferencia está integrada plenamente en la lengua

⁴ Coincidimos con el investigador Frederic Barberà cuando señala que “a través de esa misma lengua, se puede rastrear a muchos niveles el mundo lingüístico dual, catalán-castellano, de las dos culturas en contacto en el Alicante de Miró, tanto en lo tocante al alcance de la actitud de Miró como narrador en castellano en su relación con el entorno, cuanto en lo que atañe a su propio bagaje lingüístico y social” (1997: 183).

receptora, mientras que el cambio de código existe en el habla del bilingüe. Además, la primera está más condicionada por factores lingüísticos mientras que la segunda viene determinada por factores extralingüísticos (psicosociológicos, pragmáticos), si bien ambos tipos de factores están presentes en cualquier proceso (Gómez Molina, 2000: 326). Partiendo del corpus documental, comprobamos que Gabriel Miró, en tanto que hablante bilingüe del extremo meridional de las tierras valencianas, era muy consciente del uso que hacía de ambos fenómenos no solo en su producción literaria sino también en el registro epistolar⁵.

Una consecuencia del contacto de lenguas es la aparición de las *transferencias lingüísticas*, situación que agrupa a todos los fenómenos que suponen influencia de la L1 sobre la L2. Los efectos de las transferencias se extienden a todos los niveles del sistema lingüístico (fonológico, morfológico, sintáctico y léxico-semántico). La transferencia “designa [...] el proceso y resultado que conduce en un sistema lingüístico dado a la presencia de unidades y, a veces, de modos de funcionamientos, pertenecientes a otro sistema, e implica el reajuste de las estructuras en los niveles lingüísticos más sistemáticos (fonología, morfología y sintaxis” (Gimeno Menéndez, 1981: 344).

Considerando el bilingüismo social como el mayor condicionante de las transferencias lingüísticas, se hace necesario diferenciar entre los fenómenos de *interferencia* y *préstamo*, cuya denominación está sometida a constante revisión según las tendencias metodológicas. La *interferencia* es un fenómeno interlingüístico en virtud del cual se produce un desvío (voluntario o involuntario) de las normas de cualquiera de las dos lenguas con un grado parcial o nulo de integración lingüística y ninguna integración social, al tratarse de una realización individual o idiolectal (Gómez Molina, 2000: 319). En definitiva, representa un fenómeno sin integración lingüística ni social (Gimeno Menéndez, 1990: 158).

El corpus documental⁶ ofrece algunos ejemplos de interferencias lingüísticas, si bien no es práctica habitual en la escritura mironiana. La

⁵ Para más información acerca de la modalidad dialectal hablada en las tierras alicantinas, *vid.* los estudios de Colomina Castanyer (1985) y Segura Llopes (1996).

⁶ Para una mayor comprensión del texto, ofrecemos el significado de las siglas utilizadas con relación a la obra de Gabriel Miró: Abuelo: *El abuelo del rey*; Amores: *Amores de Antón Hernando*; Ángel: *El ángel, el molino, el caracol del faro*; Aprensa: *Los artículos de Gabriel Miró en la prensa barcelonesa*; AyL: *Años y leguas*; Beth.: *Bethlehem*; CChr.: *Corpus Christi. Poema sinfónico*; Cerezas: *Las cerezas del cementerio*; Cmesianica: *La conciencia mesiánica de Jesús*; Corpus: *Corpus y otros cuentos*; Cuart.:

estructura de estas interferencias viene determinada por la incorporación o asociación de elementos pertenecientes a las modalidades idiomáticas del catalán y del castellano, y se caracteriza por no respetar las restricciones gramaticales o estructurales de ambos sistemas. Son, en definitiva, realizaciones idiolectales creadas por el propio Miró no solo para sus obras literarias sino también para su producción epistolar. Aparecen en el corpus los siguientes casos de interferencias lingüísticas:

- *amoratamiento* (NPSD)
- *cremadero* (AyL)
- *esparteñado* (Vivir)
- *fosador* (Corpus)
- *lluecada* (AyL)
- *morarse* (NPSD)
- *piñate* (EGM)
- *tabaletero* (AyL)

Sobre la motivación creadora de las interferencias, parece ser que son razones extralingüísticas o no estructurales las que explican por qué una lengua (L2) recibe más interferencias que la otra lengua en contacto (L1) (Gómez Molina, 2000: 319). En la escritura de Miró, es a partir de la modalidad lingüística catalana o valenciana desde donde se forman nuevas unidades léxicas que se verán transformadas, en su proceso de creación, cuando reciban elementos exclusivos del castellano. Tal es el caso de los morfemas derivativos de tipo sufijo. La creación de estas unidades obedece

Cuartillas, en homenaje a José Francos Rodríguez; *Dcercado*: *Dentro del cercado*; *Epist.*: *Epistolario*; *Figuras*: *Figuras de la Pasión del Señor*; *Glosas*: *Glosas de Sigüenza*; *Hdormido*: *El humo dormido*; *Hhombre*: *La hija de aquel hombre*; *Hilván*: *Hilván de escenas*; *HP-Nómada*: *Del huerto provinciano*. *Nómada*; *Hsanto*: *El hijo santo*; *Hsanto-Hist.*: *El hijo santo. Historia que no se cuenta*; *LS*: *Libro de Sigüenza*; *Mazul*: *Sigüenza y El Mirador Azul y Prosas de El Ibero*; *MOjeda*: *La mujer de Ojeda (Ensayo de novela)*; *Namigo*: *La novela de mi amigo*; *Nbreve*: *La narrativa breve y Antología de cuentos*; *Ncortas*: *Novelas cortas*; *Ngrande*: *Niño y grande*; *Nómada*: *Nómada*; *NPSD*: *Nuestro Padre San Daniel*; *OC*: *Obras Completas*; *OL*: *El obispo leproso*; *Prensa-V.R.*: *Prensa-En Vicente Ramos*; *Vida de Gabriel Miró*; *PRota*: *La palma rota*; *PZE*: *Los pies y los zapatos de Enriqueta*; *SSO*: *La señora, los suyos y los otros*; *Ssor*: *Señorita y sor*; *Tcam.*: *Los tres caminantes*; *Vivir*: *Del vivir*; *Lo viejo y lo santo*: *Lo viejo y lo santo en manos de ahora*.

principalmente a dos razones: en primer lugar, a la familiaridad de Miró con los códigos lingüísticos, dada su condición bilingüe; y, en segundo lugar, al valor simbólico que determinadas formas pueden evocar en su escritura. Voces como *cremadero*, *esparteñado*, *fosador*, *lluecada* o *tabaletero* forman parte del trasfondo temático y semántico de las novelas pertenecientes a la serie *Sigüenza* cuya ambientación está inspirada en la comarca alicantina de La Marina, zona en la que domina la modalidad lingüística valenciana.

Frente a la interferencia lingüística, destaca también el fenómeno del *préstamo*. Según Shana Poplack, consiste en “la adaptación de material léxico a los patrones morfológicos, sintácticos e incluso fonológicos de la lengua base” (1990: 38). Gómez Capuz establece una “concepción amplia” del término incluyendo cualquier tipo de intercambio producido entre dos lenguas o dialectos (sean o no variedades de un mismo código), si bien “no es difícil advertir que los préstamos internos o dialectales presentan graves problemas en cuanto a su identificación y a la demostración de su condición de préstamos” (1998: 25). En este sentido, el préstamo es una transferencia de elementos entre dos lenguas o variedades lingüísticas con cierta alteración formal (adaptación) que admite, en tanto que proceso, la posibilidad de una integración lingüística (niveles lingüísticos) y una integración social (frecuencia de uso, nivel de homogeneidad y nivel de aceptación) (Gómez Molina, 2000: 320).

Al igual que sucede con el cambio de código, varias son las teorías que analizan los tipos de préstamos; sin embargo, para el presente estudio descriptivo se han seguido las propuestas de Gimeno Menéndez (1990) y Myers-Scotton (1992; 1993). Una de las clasificaciones es la que establece Myers-Scotton (1993: 169-172; 1992: 29-31), quien distingue entre *préstamos culturales* (palabras que describen objetos nuevos de la sociedad y no tienen equivalencia en la otra lengua) y *préstamos núcleos* (aquellos que no tienen una equivalencia en la otra lengua). De los dos tipos, estos últimos poseen una función similar al cambio de código antes de convertirse en voces prestadas de otra lengua. Para los bilingües, el uso de estos préstamos es una constatación evidente de sentirse identificados con la lengua modelo o donante. La integración de estos elementos en el discurso evidencia, sin duda, un sentimiento de adhesión y estima a la cultura encargada de ceder parte de su caudal léxico. Gimeno Menéndez (1990: 158) diferencia entre *préstamos integrados* y *no integrados* según los grados de integración lingüística y social.

En el caso de la escritura mironiana, la mayoría de las transferencias son préstamos integrados o consolidados, es decir, responden a la gradación de los niveles de integración lingüística y de integración social, y se distribuyen entre préstamos culturales y préstamos núcleos. Son voces todas ellas que, como prueba de su adaptación a la lengua prestataria o receptora, han sido incorporadas, en su mayoría, de forma gradual al diccionario académico de la lengua. En función de su adscripción geográfica, encontramos los siguientes casos:

- a) Procedentes del catalán: *alábega, amaratar, baladre, balancín, baratar, barchilla, barraca, barretina, boira, boja, bresca, bufidos, buidos, bullir, cabo de año, cantón, cañar, caserna, clavellina, cofín, companaje, confite, constelado, chepa, cheperudo, chepudo, dalle, donado, endenar, enfangar, esparteña/espartella, fangal, fango, fangoso, frazada, garba, grifarse, helor, hortal, jácena, jazminero, lagotero, lampistero, llueca, manífacero, manteleta, mantellina, márfega, mas, masada, masía, mensura, mercadería, meseguero, milocha, mona, morado, morterete, mosén, mudar, murta, mustiar, pajuz, palangre, panocha, pelaire, perol, pomo, porche, pote, quijal, regalicia, rodal, sangacho, suco, sucoso, tozal.*
- b) Procedentes del valenciano: *añudar, besucar, cacherulo, carcasa, carraspique, chicote, legón, melva, paella, pitera.*
- c) Procedentes del murciano:
 - De filiación castellana: *a bonico, acequión, agarbanzar, almajara, alhumajo, arracada, arrejuntarse, atravesarse, baldosa, biznaga, carretilla, corrierero, costrada de yema, creciente, cuaja, ennoviado, falsa, fogada, gusarapillo, leja, limoncillo, madroñero, manto, margen, menar, menador, milgrano, mujereta, ñora, palomica de la seda, pastel de gloria, quesillo, reconcomio.*
 - De filiación catalana: *alábega, aponarse, baga, bardiza, bardoma, bardomera, cósiolos, chiular, esclatar, gafarrón, gusanico de San Antón, helor, mortichuelo, senia, telo,*

toña.

- d) Procedentes del aragonés: *boj, cantonada, escombra, escombrar, fenedal, fosal, fosario, llosa, pozal, ruejo*.

Considerando que el concepto de transferencia agrupa todos los fenómenos que suponen una influencia de una lengua sobre otra, entre ellos la interferencia y el préstamo (Silva-Corvalán, 1994: 4-5), hemos recurrido a esta categoría lingüística para analizar y clasificar las distintas variaciones de transferencias (Payrató, 1985)⁷.

CONCLUSIONES

El estudio de la obra y epistolario de Gabriel Miró constituyen una fuente de capital importancia para comprobar el creciente compromiso léxico con la lengua y la cultura vernáculas. A lo largo de su producción literaria, el escritor alicantino consigue adaptar conscientemente las formas dialectales al discurso como una manera más de reafirmación de las realidades aludidas en el marco cultural y lingüístico de donde proceden. A la facultad evocadora de estas voces, se une la no menos importante capacidad de reafirmación identitaria de la lengua y cultura propias de la región.

El estudio del corpus mironiano revela el ostensible crecimiento de las voces dialectales, más allá de los simples efectos coloristas o estilísticos de su etapa inicial. El descripcionismo casi costumbrista manifestado en el uso del léxico catalán de las primeras obras, cede paso, poco a poco, en sus obras de madurez a una búsqueda de la emoción de las cosas y los seres por medio de la palabra. La competencia comunicativa en la modalidad lingüística valenciana es cada vez mayor a medida que evoluciona el estilo del autor, prueba de su firme compromiso con la cultura autóctona. El empleo de las transferencias lingüísticas se descubre en el último período literario como la máxima expresión del autor de conceder un estatus literario al léxico dialectal propio. Miró logra incorporar una forma de ver el mundo por medio de conceptos y denominaciones en una lengua literaria consolidada (Barberà, 2004: 49).

⁷ Se trata del estudio más completo sobre el concepto de *interferencia lingüística*. Además, tiene la particularidad de aportar en su desarrollo teórico numerosa ejemplificación catalana y castellana.

La lengua se ha convertido en *Años y leguas* en un vínculo natural entre el ser humano y el hábitat. La palabra asume la relación existente entre el hombre y su mundo. Miró descubre la necesidad de forjar nuevas acepciones para el antiguo vocabulario vernáculo con el que expresar su particular visión del mundo (Johnson, 1985: 45). Esta concepción ontológica de la palabra⁸ aporta un valor especial a los dialectos regionales al ser “por excelencia la palabra en un tiempo y espacio particulares” (1985: 62). Así lo manifiesta el propio escritor cuando se refiere a la toponimia levantina: “Lo que pensó de Famorca puede derivarlo de todos los pueblos suyos, y según los nombra siente un contacto humano con los primeros que los nombraron, con los que criaron allí un vínculo antropológico, que le emociona como si echara raíz en lo profundo de la tierra más vieja de esos lugares” (AyL, pp. 1134-1135).

Años y leguas supone la eclosión de este deseo de afianzamiento de su lengua literaria. Coincidimos con Frederic Barberà cuando afirma que “representa la consolidación de una narrativa moderna y ambiciosa de la memoria vinculada a un proceso de desinhibición gradual en el redescubrimiento de los propios orígenes” (2005: 46). Lejos de alardes costumbristas y exaltaciones nacionalistas, Miró descubrió la “verdad estética” de su tierra “sin sionismo ni mesianismo, es decir, sin afanes históricos ni políticos, sin ansiedad étnica” (*Lo viejo y lo santo...*, p. 315). En este sentido, consideramos el alicantinismo del escritor como una forma universal de entender y sentir las raíces de su tierra. Esta reconciliación literaria con el legado cultural y lingüístico de su región puede observarse en la desinhibición que muestra el escritor cuando incorpora determinadas voces dialectales no solo en la obra literaria sino también en las cartas privadas que envía a familiares y amigos. El epistolario de Miró deja entrever su preferencia por los vocablos, rasgos y giros dialectales de la modalidad lingüística hablada en el extremo meridional de las tierras valencianas.

BIBLIOGRAFÍA

Altisent, Marta E. (1992), *Los artículos de Gabriel Miró en la prensa barcelonesa, 1911-1920*, Madrid, Editorial Pliegos.

⁸ Según Roberta L. Johnson (1985), el desarrollo de las ideas de Miró sobre la ontología de la palabra tiene lugar entre 1913 y 1923, etapa en la que el escritor reside en Barcelona.

- Álvarez Munárriz, Luis (1998a), “Antropología cognitiva”, en Carmelo Lisón Tolosana (ed.), *Antropología: Horizontes teóricos*, Granada, Editorial Comares.
- Álvarez Munárriz, Luis (1998b) “Antropología Biocultural”, en Carmelo Lisón Tolosana (ed.), *Antropología: Horizontes teóricos*, Granada, Editorial Comares.
- Álvarez Munárriz, Luis y Antón Hurtado, Fina (eds.) (2002), *Identidad y pluriculturalidad en un mundo globalizado*, Murcia, Editorial Godoy.
- Barberà, Frederic (1997), “Gabriel Miró en su correspondencia”, *Actas del I Simposio Internacional “Gabriel Miró”*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo, pp. 177-185.
- Barberà, Frederic (2004), *Gabriel Miró and Catalan Culture. The Forging of the Literary Language in the Context of his Poetics*, Nueva Orleans, University Press of de South.
- Barberà, Frederic (2005), “Gabriel Miró y la cultura catalana”, *Canelobre. Revista del Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”*, 50, pp. 33-47.
- Bohannon, Paul (1996), *Para raros, nosotros. Introducción a la Antropología cultural*, Madrid, Akal.
- Cardona, Giorgio Raimondo (1994), *Los lenguajes del saber*, Barcelona, Gedisa.
- Colomina Castanyer, Jordi (1985), *L’Alacantí. Un estudi sobre la variació lingüística*, Alicante, Institut d’Estudis “Juan Gil-Albert”.
- Colón, Germán (1967), “Elementos constitutivos del español: catalanismos”, *Enciclopedia Lingüística Hispánica*, v. II, Madrid, CSIC, pp. 193-238.
- Duranti, Alessandro (2000), *Antropología lingüística*, Madrid, Cambridge University Press.

- Ember, Carol R. y Ember, Melvin (1997), *Antropología cultural*, Madrid, Prentice Hall.
- Ember, Carol R., Ember, Melvin y Peregrine, Peter (2004), *Antropología*, Madrid, Prentice Hall.
- Ferguson, Charles (1959), “Diglossia”, *Word*, 15, pp. 325-340.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1981), “Dimensiones del multilingüismo”, *Revista Española de Lingüística*, 11 (2), pp. 341-373.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1983), “Hacia una sociolingüística histórica”, *Estudios Lingüísticos de la Universidad de Alicante*, 1, pp. 181-226.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1986), “Llengua, cultura i societat a Alacant”, en *Miscel·lània A. M. Badia i Margarit*, 4, Barcelona, Abadía de Montserrat, pp. 171-189.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1990), *Dialectología y sociolingüística españolas*, Alicante, Universidad de Alicante.
- Gimeno Menéndez, Francisco (1991), “Lengua y sociedad”, en *Historia de la provincia de Alicante. Cultura popular e industrias tradicionales*, vol. VII, Murcia, pp. 567-574.
- Gimeno Menéndez, Francisco y Montoya, Brauli (1988), “El conflicto lingüístico valenciano en los siglos XIX y XX”, en *Historia de la provincia de Alicante*, vol. VI, Murcia, Ed. Mediterráneo, pp. 517-524.
- Gómez Capuz, Juan (1998), *El préstamo lingüístico: conceptos, problemas y métodos*, Valencia, Universidad de Valencia.
- Gómez Molina, José Ramón (2000), “Transferencia y cambio de código en una comunidad bilingüe. Área Metropolitana de Valencia (I y II)”, *Contextos XVII-XVIII/33-36*, pp. 309-360.

- Gómez Ortín, Francisco (2010), “El habla murciano-oriolana de Miguel Hernández”, *Murgetana*, 123, año LXI, Murcia, pp. 149-184.
- Gómez Rodríguez, M^a Concepción (2003), “Breve aproximación a la Antropología lingüística”, *Interlingüística*, 14, pp. 467-472.
- Gumperz, John J. y Bennett, Adrian (1981), *Lenguaje y cultura*, Barcelona, Editorial Anagrama.
- Hernández Campoy, Juan Manuel (1996), “Principales direcciones en la Sociolingüística aplicada”, en Pilar Díez de Revenga y José María Jiménez Cano (eds.), *Estudios de Sociolingüística. Sincronía y Diacronía*, Murcia, DM.
- Johnson, Roberta L. (1985) *El ser y la palabra en Gabriel Miró*, Madrid, Fundamentos.
- Junyent Figueras, Maria del Carme (2005), *Antropologia lingüística*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- King, Edmund L. (1982), *Sigüenza y el Mirador Azul y Prosas de El Ibero. El último escrito (inédito) y algunos de los primeros de Gabriel Miró*, Introducción biográfica, transcripciones y enmiendas, Madrid, Ediciones de La Torre.
- Kottak, Conrad Phillip (2010), *Antropología cultural*, Madrid, McGraw-Hill.
- Labov, William (1983), *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- López Morales, Humberto (1990), “La Sociolingüística actual”, en Manuel Alvar et al. *Estudios sobre variación lingüística*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares, pp. 79-87.
- López Morales, Humberto (2004), *Sociolingüística*, Madrid, Gredos (3^a ed. aumentada; 1.^a ed. 1989).

- Macdonald, Ian R. y Barberà, Frederic, con la colaboración de Chaparro, Alba (2009), *Gabriel Miró. Epistolario*, Alicante, Caja Mediterráneo-Instituto Alicantino de Cultura “Juan Gil-Albert”.
- Mas Miralles, Antoni (1994), *La substitució lingüística del català. L'administració eclesiàstica d'Elx en l'edat moderna*, Alcoi, Diputació d'Alacant.
- Miller, Barbara (2011), *Antropología cultural*, Madrid, Pearson Educación.
- Miró, Gabriel (1901), *La mujer de Ojeda (Ensayo de novela)*, Alicante, Imp. Juan José Carratalá.
- Miró, Gabriel (1903), *Hilván de escenas (Novela)*, Alicante, Imp. Luis Esplá. Sucesor de Juan José Carratalá.
- Miró, Gabriel (1969), *Obras Completas*, 5ª ed., Madrid, Biblioteca Nueva.
- Montoya Abad, Brauli (1996), *Alacant: La llengua interrompuda*, Valencia, Denes Editorial.
- Moreno Fernández, Francisco (2005), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona, Ariel (2.ª ed.; 1.ª ed. 1998).
- Myers-Scotton, Carol (1992), “Comparing codeswitching and borrowing”, *Journal of multilingual and multicultural development*, 13, pp. 19-39.
- Myers-Scotton, Carol (1993), *Duelling Languages*, Oxford, Oxford University Press.
- Ninyoles Monllor, Rafael (1972), *Idioma y poder social*, Madrid, Tecnos.
- Ninyoles Monllor, Rafael et al. (1982), *Estructura social al País Valencià*, Valencia, Diputació de València.
- Payrató, Lluís (1985), *La interferencia lingüística. Comentaris i exemples català-castellà*, Barcelona, Curial-Abadia de Montserrat.

- Poplack, Shana (1981), “El bilingüismo y la alternancia de lenguas: Consideraciones tipológicas”, *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 9-2, San Juan de Puerto Rico, pp. 41-57.
- Poplack, Shana (1990), “Variation theory and language contact: concepts, methods and data”, *NCSLC*, ESF, Basilea.
- Prat Sabater, Marta (2003), *Préstamos del catalán en el léxico español*, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona.
- RAE (2001), *Diccionario de la lengua española*, 22.^a ed.
- Ramos, Vicente (1996), *Vida de Gabriel Miró*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo-Instituto de Cultura “Juan Gil-Albert”.
- Rodríguez Richard, J. (1980), “Sobre los valencianismos en la obra de Gabriel Miró”, *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LVI, pp. 1-34.
- Rona, José Pedro (1970), “La concepción estructural de la Sociolingüística”, en Paul Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (eds.) *Antología de estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, México, UNAM, pp. 203-216.
- Ruiz Silva, Carlos (ed.) (1984), *El obispo leproso*, Madrid, La Torre.
- Sánchez Gimeno, Carlos (1960), *Gabriel Miró y su obra*, Valencia, Castalia.
- Segura Llopes, Carles (1996), *Estudi lingüístic del parlar d’Alacant*, Alicante, Generalitat Valenciana-Institut de Cultura “Juan Gil-Albert”.
- Siguán, Miguel y Mackey, William F. (1986), *Educación y bilingüismo*, Madrid, Santillana-Unesco.

Silva-Corvalán, Carmen (1988, 1994), *Sociolingüística: teoría y análisis*, Madrid, Alhambra.

Van Praag-Chantraine, Jacqueline (1959), *Gabriel Miró ou le visage du Levant, terre d'Espagne*, París, A. G. Nizet.

Vidal, Raymond (1964), *Gabriel Miró. Le Style. Les moyens d'expression*, Burdeos, Bibliotheque de l'École des Hautes Études Hispaniques.

Villena Ponsoda, Juan Andrés (1992), *Fundamentos del pensamiento social sobre el lenguaje (Constitución y Crítica de la Sociolingüística)*, Málaga, Ágora.